

Los márgenes de las empresas siguen por debajo de los niveles pre-Covid

INFORME DEL BANCO DE ESPAÑA/ El supervisor constata que, en conjunto, las compañías no han trasladado a los precios todo el alza de costes; de hecho, el margen sobre ventas se reduce en lo que va de año.

J. Díaz. Madrid

Frente a quienes, desde la órbita sindical y del propio Gobierno, acusan a las empresas de “aprovecharse” de la espiral inflacionista “para incrementar precios y acrecentar sus márgenes de beneficio”, como señaló recientemente UGT, los datos publicados ayer por el Banco de España muestran una realidad distinta. Es cierto que, tras la hecatombe económica provocada en 2020 por el Covid, los ingresos y los resultados empresariales se recuperaron con fuerza en 2021 y lo han seguido haciendo en los meses transcurridos de 2022, pero no ha sucedido lo mismo con los márgenes sobre ventas, que no solo no crecen este año, sino que entre enero y septiembre se han reducido ligeramente, permaneciendo “por debajo de los niveles prepandemia”. Así lo reflejan los datos de la Central Balances trimestral del Banco de España, que atribuye este retroceso a “la dificultad que muchas compañías habrían tenido para trasladar a sus clientes el aumento de los costes de producción”. De hecho, en conjunto, las compañías españolas



El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos.

“no han llegado a trasladar” todo ese aumento a sus precios, señaló el director general de Economía y Estadística del Banco de España, Ángel Gavilán, aunque la instantánea del mapa empresarial no es, ni mucho menos, uniforme. Así, la erosión habría sido mucho mayor en aquellas empresas

en las que los gastos en energía y petróleo tienen un mayor peso en sus costes de producción. En su caso, los márgenes sobre ventas se hundieron 40 puntos respecto a los nueve primeros meses de 2021. También se habrían visto significativamente afectadas las empresas exportadoras, obliga-

das a competir en precios y, por tanto, a cargar sobre sus espaldas buena parte del alza de costes. Por contra, el comercio y la hostelería sí han visto mejorados sus márgenes sobre ventas gracias a la fuerte recuperación de la demanda tras el final de las restricciones. También las empresas con

Los márgenes caen con fuerza en las empresas con mayor peso energético en sus costes productivos

una posición financiera vulnerable habrían repercutido costes para elevar márgenes, en su caso por una cuestión de pura supervivencia.

En este contexto, que evidencia que en términos generales y con algunas excepciones, tanto empresas como trabajadores estarían perdiendo poder adquisitivo por el *shock* inflacionista, el resultado bruto de explotación de las empresas (descontando el coste de los insumos y el resto de gastos operativos) creció un 38,5% entre enero y septiembre, mientras que el importe neto de la cifra de negocios aumentó un 48,7%. No obstante, el supervisor advierte de que los datos del tercer trimestre muestran ya “una pérdida de dinamismo de los beneficios empresariales como reflejo de la desaceleración de la actividad económica”.

Editorial / Página 2

Luz verde final a la Ley de Evaluación de Políticas Públicas

Expansión. Madrid

Seis meses después de ser aprobada por el Consejo de Ministros, la Ley de Evaluación de Políticas Públicas recibió ayer el plácet definitivo del Congreso de los Diputados tras su previo paso por el Senado. La aprobación de esta norma es uno de los hitos incluidos en el Plan de Recuperación pactado por el Gobierno con Bruselas. Su objetivo, al menos sobre el papel, es analizar la viabilidad, coherencia y eficacia de las iniciativas públicas antes, durante y después, sistematizando la evaluación de “las diversas medidas y políticas puestas en marcha por el Ejecutivo”.

Para ello, la norma definitivamente aprobada ayer prevé la creación de una Agencia Estatal de Evaluación de Políticas Públicas para optimizar los procedimientos; esto es, para coordinar, supervisar e impulsar el sistema público de evaluación y de acompañamiento, apoyo y tutela a los departamentos ministeriales. Una figura que la oposición urge a poner en marcha lo antes posible.

Entre las novedades incorporadas durante el trámite parlamentario figura el Mecanismo Rural de Garantía y otros elementos relacionados con la prevención de la despoblación y el reto demográfico. Es decir, el desafío demográfico será uno de los aspectos técnicos “que se deberán tener en cuenta de forma general en el diseño de las políticas públicas”, señaló el Ministerio de Hacienda en un comunicado.

Otra novedad se centra en la obligación de destinar, para cada proyecto de evaluación, una partida económica para su realización, que deberá especificarse de forma clara y ajustada a las necesidades reales en el encargo de evaluación.

En términos de transparencia, se amplían las obligaciones y se publicarán los informes finales de evaluación y la memoria anual en el portal temático de evaluación, además de en el portal de transparencia y en el portal web de la Agencia Estatal. El Gobierno defiende que con esta ley se busca que la evaluación de las políticas públicas sirva para hacer “más eficaz la asignación de los recursos y para optimizar el proceso de toma de decisiones”.

BBVA sube al 1,2% su previsión de PIB para 2023

J.D. Madrid

La incertidumbre y los riesgos persisten, pero las perspectivas a corto y medio plazo son hoy algo menos pesimistas para la economía española que unas semanas atrás. Así lo percibe BBVA Research que, en el marco de la presentación de su último informe *Situación España*, ayer revisó ligeramente al alza sus estimaciones de crecimiento para este año y el que viene. En concreto, la entidad prevé que la economía crezca un 4,6% este año y un 1,2% en 2023, dos décimas más que en su informe anterior. BBVA resalta que la economía española está resistiendo “mejor de lo esperado” el turbulento contexto internacional y que, por tanto, se han reducido las probabilidades de entrar en recesión, aunque no descarta una “posible contracción de la actividad en los próximos

meses”. Esta mejora de perspectivas contrasta con los movimientos efectuados por otros organismos y casas de análisis nacionales e internacionales, que si bien están elevando sus proyecciones para este año, han recortado sus pronósticos para 2023. Así, el Consejo General de Economistas redujo el miércoles al 0,8% su estimación de crecimiento para el año que viene, mientras que organismos como Funcas vaticinan un alza del 0,7% y grandes firmas internacionales como la agencia de rating S&P Global o el banco de inversión Goldman Sachs lo recortan al 0,6%.

En este contexto, BBVA Research destaca el buen comportamiento del mercado laboral, que habría logrado revertir la contracción sufrida en el tercer trimestre. De hecho, la entidad señala que los registros de afiliación a la

Seguridad Social en octubre y primera quincena de noviembre “anticipan un repunte de la ocupación” en el cuarto trimestre. A pesar de todo, el servicio de análisis de BBVA cree “más probable” una caída del PIB en el último cuarto del año que un crecimiento.

Asimismo, pese a la tibia mejora de sus expectativas, la entidad avisa de que el crecimiento se está desacelerando por el impacto que la escalada de los precios y la subida de los tipos de interés tendrá sobre el consumo privado, en un escenario en el que prevé que la contribución de la demanda externa al PIB sea ne-

La entidad también mejora en dos décimas su estimación para 2022, hasta el 4,6%

gativa en 2023 y 2024 por la entrada en recesión de la eurozona y “el agotamiento de la recuperación en el sector turístico”. Esto es, un freno en las exportaciones que también se dejará notar en la demanda de bienes y servicios españoles. “Con una inflación tan elevada, la capacidad de compra se deteriora, lo que se traduce en un descenso del 7,4% en la renta bruta disponible”, señaló Rafael Domenech, responsable de análisis económico de BBVA Research. A ello se suma la incertidumbre que sigue envolviendo el horizonte y que, en opinión de la entidad, seguirá frenando el gasto de los hogares en 2023.

Sobre la inflación, BBVA considera que el IPC general podría haber tocado techo y que la burbuja de los precios debería continuar desinflándose en los próximos meses

de la mano del descenso del precio del gas y de los combustibles, así como de la gradual desaparición de los cuellos de botella en las cadenas de suministro. No obstante, advierte de que reducir la inflación subyacente, que muestra el componente más estructural de la escalada de los precios, “será más difícil”.

A este respecto, la entidad financiera advierte de que “la inflación puede mantenerse elevada por el impacto que tenga la negociación colectiva durante los próximos meses” e insiste en la necesidad de consolidar un pacto de rentas, alertando de que “si no hay un acuerdo y aceptación de la pérdida de poder adquisitivo por la inmensa mayoría, se podrían observar focos de tensión social”. BBVA prevé que el IPC medio cierre este año en el 8,5% y se sitúe en el 4% en 2023.